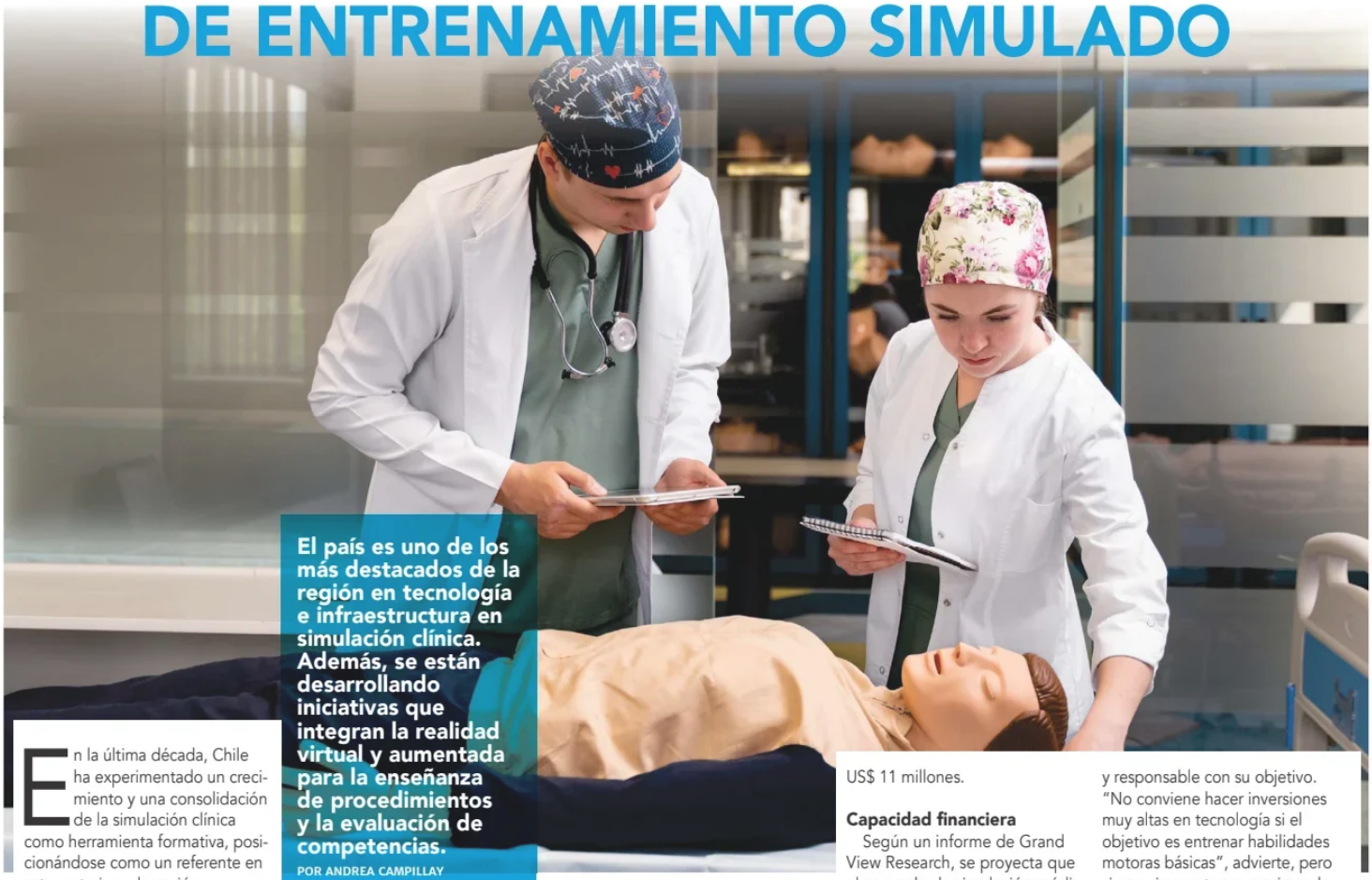
CHILE AVANZA COMO UNO DE LOS REFERENTES REGIONALES EN ESPACIOS DE ENTRENAMIENTO SIMULADO



El país es uno de los más destacados de la región en tecnología e infraestructura en simulación clínica. Además, se están desarrollando iniciativas que integran la realidad virtual y aumentada para la enseñanza de procedimientos y la evaluación de competencias.

POR ANDREA CAMPILLAY

En la última década, Chile ha experimentado un crecimiento y una consolidación de la simulación clínica como herramienta formativa, posicionándose como un referente en esta materia en la región.

"Actualmente, se estima la existencia de más de un centenar de espacios destinados a la simulación en el país, además de una comunidad profesional activa y articulada a través de la Sociedad Chilena de Simulación Clínica y Seguridad del Paciente, que ha contribuido a la especialización y expansión del área", asegura la vicerrectora de la Universidad de Concepción (UdeC), Dra. Paulina Rincón.

Aunque factores demográficos impiden que el país lidere las estadísticas en cantidad de centros -donde destacan Brasil y México-, Rincón subraya que el enfoque chileno "se distingue por su coherencia, calidad y compromiso institucional".

Para el presidente de la Asociación de Facultades de Medicina de Chile (Asofamech), Dr. Antonio Orellana, Chile se encuentra en una posición "muy interesante" a nivel internacional y destaca que, a nivel nacional, hay proyectos muy valiosos gracias a que la Red Chilena de Simulación Clínica ha permitido articular esfuerzos, compartir experiencias y avanzar hacia estándares comunes de calidad y acreditación. Además, comenta que se están desarrollando iniciativas que integran la realidad virtual y aumentada para la enseñanza de procedimientos y la evaluación de competencias, tanto en pregrado como en la formación continua.

Un ejemplo de estos avances es la inauguración de "LINK USS", un centro de simulación avanzada de alta tecnología, innovación y seguridad del paciente, "único en su tipo en Latinoamérica", dice el director general de simulación de la Universidad San Sebastián, Dr. Andrés Díaz-Guio. Asimismo, destaca que están trabajando en la simulación sustentable a través del proyecto "SimGreen" y en la simulación trasnacional, lo que impactará directamente en la seguridad de los pacientes y la organización de instituciones altamente confiables.

Con apertura prevista para 2027 en Maipú, el Centro de Educación Clínica Avanzada (CECA) —proyecto conjunto de la Universidad Andrés Bello, la Universidad de Las Américas y el Instituto Profesional AIEP— es otro ejemplo de la evolución en la enseñanza clínica del país. Su propósito no es replicar espacios de simulación tradicionales, "sino avanzar hacia una experiencia educativa más integrada, tecnológica y completa, que complemente lo que las instituciones ya realizan en sus campus y en el campo clínico tradicional", detalla el director académico del CECA, Rodolfo Paredes.

Por su parte, la construcción del Centro Institucional de Simulación en Salud de la UdeC ya supera el 80% de avance. "Se trata de una iniciativa institucional de alta complejidad en términos de infraestructura, equipamiento y desarrollo tecnológico, que complementa nuestro acceso a campos clínicos y permite un involucramiento temprano en procedimientos y práctica clínica", precisa Rincón sobre la iniciativa, cuya inversión supera los US$ 11 millones.

"Actualmente se estima la existencia de más de un centenar de espacios destinados a la simulación en el país", afirma la vicerrectora de la Universidad de Concepción, Dra. Paulina Rincón.

Capacidad financiera

Según un informe de Grand View Research, se proyecta que el mercado de simulación médica alcance los US$ 558,8 millones en 2030. En ese contexto, si bien Chile muestra avances en infraestructura y equipamiento sanitario, "aún evidencia un rezago cuando se enfoca en simulación clínica como categoría específica de inversión", afirma el presidente de la Mesa Salud Digital de la Asociación Chilena de Empresas de Tecnologías de Información, Martín Kozak.

Para Kozak, el país tiene la capacidad financiera y estructural para dar un salto en esta materia, pero "requiere priorizar políticas, definir indicadores de inversión específicos, y asegurar que la simulación clínica tenga visibilidad presupuestaria comparable a otros países de la región que ya avanzan más rápidamente en este tema".

Díaz-Guio, añade que la simulación debe ser sostenible y responsable con su objetivo. "No conviene hacer inversiones muy altas en tecnología si el objetivo es entrenar habilidades motoras básicas", advierte, pero si se quiere entrenar equipos de alto rendimiento o formar en el manejo de cirugías mínimamente invasivas, asegura que se justifica la inversión.

Referentes internacionales

Pese a los avances, aún existe espacio para evolucionar en innovación, diversidad metodológica y amplitud de la experiencia educativa, analiza Paredes, quien menciona que en el mundo destacan ejemplos como el TurkmenSim Medical Simulation Center (Turkmenistán, Asia Central) o el Center for Immersive Simulation-based Learning (CISL) de la Universidad de Stanford.

Rincón resalta al Center for Medical Simulation (CMS) afiliado a la Universidad de Harvard y la experiencia de Toronto, Canadá, con instituciones como el St. Michael's Hospital, St. Joseph's Health Centre o el Providence Healthcare.